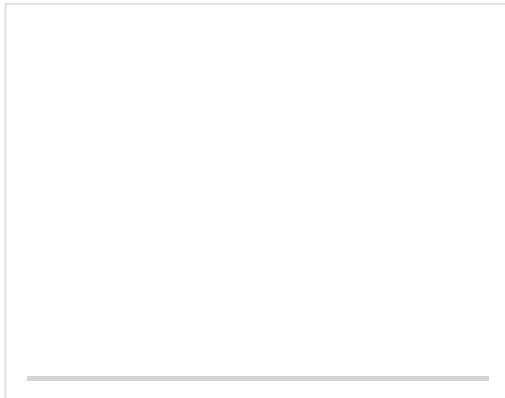


La criba de altos cargos del Gobierno incluirá a secretarías de Estado

La ejecución del plan de austeridad se demora ante el "drama humano" que supone

LA VANGUARDIA, Juan Carlos Merino | Washington. Enviado especial | 14/04/2010 |

La vicepresidenta económica del **Gobierno**, **Elena Salgado**, negó a *La Vanguardia* el pasado 9 de abril que el plan de austeridad gubernamental, que el Consejo de Ministros había previsto inicialmente aprobar aquel día, estuviera provocando "ninguna inquietud" en el seno del Gobierno. Pero, bien al contrario, el alboroto interno que se ha instalado desde hace tiempo en cada uno de los catorce **ministerios** y las tres vicepresidencias que componen la estructura del Ejecutivo, es notable. Y la primera evidencia de que nada está siendo fácil es que el plan tampoco irá al Consejo de Ministros de este viernes, tal como habían dado por seguro fuentes oficiales de la Moncloa.



El principal problema, según admiten ahora portavoces del Gobierno, es que la concreción de este plan, que califican de "criba de altos cargos", está suponiendo un auténtico "drama humano". La nueva fecha prevista ahora para que lo apruebe el Consejo de Ministros es el 30 de abril. Y la entrada en vigor del plan **supondrá el cese inmediato de los altos cargos y cargos de confianza** del Ejecutivo afectados —no se trata, pues, de **funcionarios**—, así como de los directivos de las empresas públicas que desaparecerán o se fusionarán con otras, sobre todo en el

ámbito del Ministerio de Fomento.

La novedad es que fuentes del Gobierno han desvelado que el recorte de altos cargos no sólo afectará a directores generales, como ya se suponía, sino que subirá un escalón más en la cadena de mando y también incluirá a secretarías de Estado enteras. Es decir, con **secretarios y subsecretarios** de Estado incluidos. Los nervios, por tanto, están desatados.

Tanto es así que ayer mismo se produjo una primera polémica que puso en el disparadero al secretario de Estado para la UE, Diego López Garrido, justo en pleno semestre de presidencia española.

Las fuentes del Gobierno que anunciaron que el recorte de cargos públicos afectaría también a secretarios de Estado, aseguraron que el **Ministerio de Asuntos Exteriores** será uno de los afectados de manera natural ya que el tratado de Lisboa, con la puesta en marcha del servicio exterior común de la UE, ya obligaba a una reestructuración interna para no duplicar cargos.

Pero ayer mismo se le pregunto al ministro de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, si contemplaba el cese de López Garrido. Y la respuesta del ministro fue tan elusiva, y pareció poner tan en la picota al secretario de Estado, que Exteriores se vio obligado a emitir un comunicado unas horas después: "El Gobierno no ha tomado ninguna decisión acerca del contenido y alcance en la reducción de altos cargos de la Administración que está planteada. Dicha decisión se adoptará en Consejo de Ministros en las próximas semanas. Por lo que respecta al Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, su titular no ha trasladado aún ninguna propuesta sobre la disminución de altos cargos del departamento. Por lo tanto, no es cierto que se haya presentado medida alguna que afecte ni al secretario de Estado para la UE ni a dicha secretaría de Estado".

Y es que una de las claves del plan es que tienen que ser los propios ministerios los que determinen qué cabezas cortarán. Es por ello que, según fuentes de la Moncloa, todos los ministerios están "a la defensiva". Lo único seguro es que Zapatero no tiene previsto cerrar ningún ministerio.

Mientras, la vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, se reunió ayer con todos los delegados del Gobierno para comunicarles cómo les afectará el plan de ajuste. El recorte será de 37,9 millones de euros entre los años 2011 y 2013 y será posible por la reducción de la oferta de empleo público y las inversiones y por el descenso en los gastos corrientes.